

BIBLIOTECA



Foto: José del Río Mons.

Cuaderno de Babel

La crítica literaria, para los que por obligación y devoción la frecuentamos, es una verdadera fuente de disgustos y un goteo vital y lúcido que soporta la chatarra verbal y el aluvión de juicios. Algunas de estas molestias vienen por las manías de los críticos de usar nociones universitarias puestas en boga por éste o aquél; otras, por la incuria de citar a los poetas por sus peores versos, leyéndolos por su supuesto valor semántico, aunque el poeta en ellos haya desaparecido hace tiempo. Esto mismo vale para los narradores. Creo que todos hemos leído, no ya un artículo, sino incluso algún libro donde los versos citados de un buen poeta eran casi todos malos. En fin, les ahorro más enumeraciones y señalo que *Poesía y estilo de Pablo Neruda*, de Amado Alonso, ha sido reeditado por la editorial Gredos. Fue publicado por primera vez en 1940 en Buenos Aires y ampliado en la segunda edición de 1951. En él, Alonso combina con maestría sus saberes filológicos con una prosa cálida y bien articulada, capaz de penetrar y hacernos evidentes los valores del poeta chileno, que estudia hasta la *Tercera*

Residencia (1947). Se trata de un libro académico, quiero decir, que analiza el ritmo, la sintaxis, la forma y algunos temas, como la angustia, la melancolía y la desintegración. Algo que en nuestro tiempo es desusado: Amado Alonso escribe hacia el poema y no como pretexto —como denuncia, y con razón, una y otra vez, George Steiner, al respecto de la crítica derridiana.

De la misma editorial (Gredos) ha llegado a esta Babel *Los huérfanos de Petrarca*, de Ignacio Navarrete. El tema ha sido estudiado por muchos autores, porque la influencia petrarquista en las letras tardomedievales y del Siglo de Oro ha sido notable y compleja. Navarrete inicia su investigación con la traducción por Garcilaso y Boscán del *Libro del cortesano* y alcanza a varios poemas de Quevedo. En muchos momentos se hace eco de la teoría de la angustia de la influencia de Harold Bloom. El libro es notable por la perspicacia de sus observaciones y su buen conocimiento del tema estudiado. Echemos de menos, dentro del estudio del petrarquismo, obras que relacionen las ideas de Petrarca, y de su articulación en el Renacimiento y barroco españoles, con las ideas filosóficas que las informan.

Con la muerte de Georges Duby (1919-1997) ha desaparecido un gran historiador, un investigador descreído y erudito. Fue catedrático de historia de las sociedades medievales en el Collège de France y